El Estado moderno no tiene otra misión que la de defender la riqueza: de ahí que la riqueza de los unos equivalga a la miseria y al trabajo afanoso de los otros.

CARLOS ALBERTS

¡Avante!

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, menos sabe, es más bestia, y cuanto más bestia más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST

Nº 12. — Subscripción Voluntaria — QUINCENAL DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE — Calle Ecuador 43 — II Epoca

Correspondencia y dinero diríjanse a LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 11 | Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Agosto 15 de 1928. | Registrado como artículo de segunda clase el 5 de Marzo de 1928. en la Administración de Correos.

ANARQUÍA—Es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría que explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descanzan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como innecesarios. EMMA GOLDMAN

Cartas de Sacco y Vanzetti

Con motivo del primer aniversario de la ejecución de los mártires del Presidio de Charlestown en E. U. A., publicamos estas cartas y en la tercera plana la reseña de ese horrible crimen.

QUERIDOS AMIGOS, AMADA HERMANA:

¡Soy inocente! ¡Puedo levantar la frente! ¡Mi conciencia permanece siempre limpida! ¡Muero como he vivido, luchando por la Libertad y la Justicia! ¡Oh, si pudiera comunicar a todos la verdad, si pudiese decir a todos que no es por ese horrible crimen ni por ese robo que he sido condenado! ¡Ningún veredicto de muerte, ningún juez Thayer, ningún gobernador Fuller, ningún Estado reaccionario como el de Massachussets, puede transformar en asesino un inocente!

Mi corazón está pleno, rebosante de amor para cuantos me son queridos. ¿Cómo despedirme de vosotros? ¡Oh, mis queridos amigos, mis bravos defensores, a vosotros todo el afecto de éste mi pobre corazón, a vosotros la gratitud de un soldado caído por la causa de la Libertad! Habéis trabajado duramente y con fé, aunque sin éxito. No os desesperéis, continuad la soberbia lucha, a la que yo también, con lo poco que he podido, he consagrado mis energías, por la libertad humana.

¡Oh, mi querida hermana! ¡Qué alegría la de verte otra vez, y oir tus dulces palabras de amor y de coraje!

Pero temo que haya sido un terrible error haberte hecho atravesar el Océano para verme aquí. ¡Oh, cuánto me duele que debas presenciar mi agonía, y vivir mi vida y sufrir lo que yo sufro!

Pero, apenas hayas reposado y adquirido el valor, retornarás junto a los nuestros, en Italia. Y a éllos y a todos los gentiles y fieles amigos y parientes nuestros, les llevarás mi mensaje de amor y de gratitud.

¿Qué culpa es la mía si he amado demasiado la Libertad? ¿Por qué he sido privado de cuanto hace agradable la vida? Ningún reflejo de la propicia naturaleza, del cielo azul y de los espléndidos tramontes penetra en las tétricas prisiones construídas por los hombres para los hombres.

¡Pero yo no he llevado en vano mi cruz! ¡No he sufrido inútilmente! Mi sacrificio beneficiará a la humanidad, a fin de que los hermanos no se maten más entre sí; y de que nuestros descendientes no sean explotados más ni privados del aire y de la luz.

No está lejano el día en el que habrá pan para toda boca, techo para toda cabeza, felicidad para todo corazón.

Tal tiempo será mio y vuestro. ¡oh!, compañeros y amigos.

Con afecto.

BARTOLOMÉ VANZETTI.

x x x

QUERIDOS COMPAÑEROS,

ROSINA MÍA, MIS QUERIDOS HIJOS:

¡No hay justicia para los pobres! Después de haber crucificado a los míos queridos durante siete largos años, se preparan ahora a asesinarme. ¡Oh, compañeros míos, continuad vuestra gran batalla! ¡Luchad por la gran causa de la Libertad y la justicia para todos! ¡Todo este horror debe acabar! Mi muerte ayudará a la gran causa de la humanidad. Muero como todos los anarquistas mueren,—altivamente, protestando hasta lo último contra la injusticia.

Mi querida Rosina: esta tortura terrible ha destrozado tu vida, ha cavado indelebles surcos de dolor sobre tu amado rostro, pero tú eres fuerte y valerosa! ¡Tú también eres un soldado de la clase trabajadora! ¡Yo he sido arrancado de las filas, pero tú has ocupado mi puesto!

Se fuerte de corazón. Se, para nuestros Inés y Dante, madre y padre a un mismo tiempo. Será duro, lo sé, pero la vida de los pobres es siempre dura. ¡Por éso es tan importante nuestra causa, tan sublime!

No llores, querido hijo; demasiadas lágrimas han sido derramadas, sin conjurar, empero, la extrema tragedia. Se fuerte y así podrás confortar a tu querida madre. Haz como yo hice en lejanos dias cuando ella no era feliz. Condúcela al campo tranquilo, todo florecido, y reposad bajo la agradable sombra de los árboles. Procura cuanta paz y cuanto reposo puedas a su alma torturada.

Pero recuerda siempre, mi querido Dante, la causa por la que muero. ¡Consagra tu vida a la causa de la justicia! Cuento contigo para reemplazarme y hacer cuanto no me ha sido posible a mí mismo.

Ayuda a los perseguidos y a las víctimas de la injusticia, porque ellos son tus verdaderos amigos. Ellos son compañeros que luchan y caen como luchó y cayó tu padre para la alegría de la Libertad y por la salvación de todos los trabajadores. En esta lucha encontrarás más amor y felicidad y serás amado.

Sobre todo, recuerda siempre cuanto han hecho por nosotros nuestros amigos, en estos siete años. Han trabajado sin tregua y si no han triunfado en su noble intento no es por su culpa. La máquina contra la que luchan éra demasiado potente. Ten hacia éllos, Dante mío, admiración y reconocimiento.

Inés, pequeña mía: has pasado mucho tiempo desde la última vez que te ví, desde que contemplé tu rostro radiante, lleno de alegría y de inocencia. Tú eres demasiado pequeña para comprender lo que hay en mi corazón. ¡Oh, los sueños que yo he construído en mi corazón a ti próximo, lejos de la crueldad que se ha abatido sobre nosotros.

Pero algún día comprenderás. Y tú también tomarás un puesto en esta lucha. Entonces sabrás por qué he sido muerto y comprenderás que es por algo que está más allá de nuestros afectos, de los cielos, del espacio y del universo.

Por eso he muerto y estoy orgulloso de éllo. Yo no palidezco a despecho de todo; mi espíritu es aún fuerte! Voy hacia la muerte con una canción en los labios y una esperanza en mi corazón que no será destruida. ¡Yo afronto mi destino sin temor!

Vuestro. NICOLÁS SACCO

Indagatoria

Se desea saber el paradero del compañero Román González que ha desaparecido de San Luis Petosí desde el mes de Junio, y como se sabe que la causa de su desaparición obedece a un incidente rijoso con otro compañero suyo de oficio bolero, se tienen dudas respecto a lo que aquel camarada le haya acontecido.

Todo informe pódrá ser dirígido a Manuel Hernández, Calle Fuente O., San Luis Potosí, S.L.P.

A última hora

Desde el 5 de este mes cayó la esbirrada sobre los compañeros de «Verbo Rojo», ignoramos las causas, aunque suponemos que por el «crimen» de publicar algunas verdades. Hasta hoy sólo sabemos que fueron arrestados Enrique Rangel y J. B. Romero, redactor y administrador respectivamente de «Verbo Rojo». Rangel salió libre, pero el camarada Romero fué deportado, sin saber si a las ínsulas de Machado, Primo de Rivera o Mussolini. Tal vez por conducto del mismo colega en su número próximo, nos dé más amplios informes de lo acontencido.

Desde España

La burguesía española planteó nuevamente la vieja cuestión de la crisis carbonífera. El enemigo de la industria hullera, según la opinión de la mayoría de los españoles que dependen directa o indirectamente de esta industria, está en la introducción de carbón inglés en España. Los ingleses ponen en los puertos españoles la tonelada de carbón a un precio que oscila entre 10 a 15 pesetas más barato de lo que cuesta el carbón español en bocamina. A ésto es necesario agregar el precio de transportes, transbordos, etc., todo lo cual redunda en perjuicio del carbón español. En España los precios de arrastre son elevadisimos, llegando en algunos casos a costar más el transporte que el valor de la mercancía. Ejemplo: una tonelada de menudos que cuesta en Asturias 30 pesetas, cuesta el transportarla a Madrid 45 pesetas. Esto pasa yendo en una misma línea, que cuando se hace necesario el transbordo por cambiar de línea, como pasa en algunos casos, pasando de una línea de trocha estrecha a otra de trocha ancha o viceversa. Es ésta una de las muchas causas que contribuyen a elevar el precio del carbón, cuyas consecuencias las sufre directamente la clase obrera. Pero la causa capital, lo más esencial de este asunto está en la administración de las empresas.

Las empresas mineras españolas son dirigidas generalmente por hombres de poca capacidad y de menos independencia. La recomendación del tío cura, del fraile o de la superiora de alguno de los muchos conventos y escuelas religiosas que sostienen las empresas, es más eficaz que la competencia del aspirante al empleo. Por este método elevado a sistema, se llenan las oficinas de empleados, para, en muchos casos, entorpecer la marcha y el buen desenvolvimiento de la industria. Los dueños de las empresas, lejos de preocuparse de la buena marcha de sus negocios, se entretienen en dilapidar sus fortunas, explotando a los obreros lo más posible, crear capillas y conventos que luego sostienen con el producto del trabajo de los obreros, que sufren toda clase de miserias, sobre todo, cuando durante las crisis periódicas, se quedan sin trabajo, como pasa en los presentes momentos cuando más de 8 000 obreros mineros fueron desalojados del trabajo debido al exceso de producción, consecuencia del aumento de la jornada.

Manuel Llaneza, líder de los mineros les había ofrecido como recompensa a fin de que aceptasen el aumento de jornada en el interior de las minas, que «no sobraría ni un solo minero si aceptaban el aumento de media hora en la jornada». En vez de media hora fué una hora la aumentada, y como era de esperar, con el aumento de la jornada se intensificó la producción quedando despedidos un gran número de obreros mineros.

Para solucionar esta crisis de trabajo, no queda otro camino que el de simplificar la jornada, a fin de poder ocupar el exceso de brazos y de dar pan a muchos miles de familias que yacen en la miseria. Los burgueses no lo entienden así. Sólamente atienden a sus intereses, importándoles poco por la suerte de los trabajadores.

De contar los obreros mineros con una organización poderosa regida por ellos mismos, los patronos se verían obligados a transigir y a respetar a la clase obrera, pero el Sindicato Minero Asturiano está regido por políticos socialistas que contemporanizan con somatenistas y miembros de la Unión Patriótica, colaborando con el régimen militar. Estos fieles defensores del capitalismo español, que como acordaron en el XII Congreso celebrado en Madrid, llaman intervención a la más descarada y servil colaboración, son los que rigen la U. G. del T. y demás sindicatos afectos a este organismo ultraconservador. Los demás sindicatos fueron clausurados por orden gubernativa y una gran cantidad de sus socios encarcelados. Según la ley de orden público de reciente creación los esbirros pueden detener 15 días a cualquier sospechoso, teniéndole como viene pasando con algunos camaradas, un año o dos en la cárcel. La ley dice que sólamente en casos excepcionales deberá ser aplicada, pero ellos la aplican a capricho.

Los sindicatos de resistencia fueron clausurados, adueñándose del campo obrero los socialistas, a quienes el Gobierno de Primo de Rivera les da toda clase de facilidades. Y ahora, ante la crisis de trabajo, los obreros desorganizados están a merced del capricho de los patronos, los que lejos de solucionar este estado de cosas, parece que se empeñan en agravarle con nuevos despidos de obreros.

El aumento de la jornada ya dió sus frutos lanzando a la calle una cuarta parte del personal que trabajaba en las minas. El plan de los patronos y de los líderes del Sindicato Minero Asturiano era el de abaratar la producción a costa de los trabajadores; se hizo cuanto se pudo en este sentido, pero no fué posible dar la producción que éllos esperaban con poco personal; y los patronos incapaces para administrar sus negocios, en unión de los líderes obreristas, acuden al Gobierno en demanda de de protección. Es este un país proteccionista, dicen. luego, es justo que se proteja una industria básica, como es la carbonífera, la industria nacional, siendo los mismos patronos los encargados de producir estas crisis periódicas que dejan a miles de obreros sin pan para sus hijos. La solución sería el abaratamiento de la producción; no a costa de los obreros como se ha pretendido, sino que a costa de una buena administración. En una palabra, sería necesario suprimir los miles de parásitos que viven pegados a las industrias y hasta los mismos patronos ocupados en dilapidar el rendimiento que a fuerza de ímprobos sacrificios damos los que nos ganamos el sustento con el sudor de la frente. Cuanto se haga en otro sentido no contribuirá de ningún modo a mejorar la industria; antes por el contrario, la llevará a su total ruina.

S. PALACIO

La Huelga de Panaderos en Tuxpan

Hemos recibido una comunicación del Sindicato de Panaderos de Tuxpan, Ver. en la que se vé claramente la alianza incondicional entre el capitalista rapaz y la autoridad apoyadora de todas las injusticias cometidas con el débil.

Hace cerca de cuatro meses que los obreros panaderos de aquel puerto declararon la huelga al estafador del sudor de los trabajadores, Juan Gómez Hoyos, digno descendiente de aquellos piratas que en tiempos de la conquista se encomendaban a Dios y a la Virgen santísima antes de someter a crueles torturas a infelices criaturas hasta hacerlos confesar dónde tenían guardados sus tesoros.

Ese monstruo descendiente también de los mismos que llevaron al patíbulo al gran mártir y firme defensor de la causa de los oprimidos, Francisco Ferrer, es el protagonista del drama que ha llevado la miseria y una angustiosa situación a muchos hogares de aquel puerto.

Estos camaradas explotados piden ayuda moral y pecuniaria de sus compañeros de cadena, con el fin de seguir adelante en su lucha justísima. Desde luego manifiestan que tienen como poderoso enemigo la llamada Junta de Conciliación, que como todas las demás Juntas Conciliadoras entre el capital y el trabajo, no desempeña otro papel que el de alcahueta del capitalista y de guillotina del trabajador.

Dirijase toda correspondencia a Fortunato R. Márquez, Tuxpan, Veracruz.

Dios y la Biblia

(El Nuevo Testamento)

Por lógica consecuencia podemos decir que los antiguos hebreos no han dicho «va a nacer un hombre con estas o aquellas cualidades», sino que decían (como lo puede ver quien quiera en la misma Biblia), que lo querían, y que fuera capaz de destruir el mundo sin que a él le tocaran con la punta de un alfiler; pues tenían la creencia errónea de que todos los héroes de Israel eran protegidos por Jehová ni más ni menos como creen todavía algunos marineros, que los proteje la Virgen del Carmen.

Resulta, pues, que los escritores del Nuevo Testamento tomaron la frase de «ha de venir un Mesías», por esta otra de «queremos un guerrero». De aquí el que de los héroes de los antiguos Israelitas, sacan los Evangelistas su Jesús, acabándonos de demostrar una vez mas que Cristo es una fábula malamente arreglada; porque si los Evangelistas nos dicen: «Y nació en tal parte, (pongamos en Belem), porque así lo habían dicho los profetas», entonces nosotros nos enteramos del dicho de los profetas, y vemos que no concuerda con lo que dicen los Evangelios. Y de aquí deducimos que todo éllo es una farsa, porque vemos a los Evangelistas garantizar sus palabras en lo dicho por los profetas, lo que no tiene ninguna analogía con lo que los Evangelios pretenden, aunque lo usan como argumento para sacar partido y darle más realce a su fantástico Jesús.

Si Miqueas dice que de Beth—lehem ha de salir el que debía de ser el Señor de Israel, debemos de advertir que el señor de Israel no quiere decir por éso que sea el de todo el mundo. Además, si los hebreos decían que había de nacer en Belem el que fuese a su vanguardia, no iban fuera de razón porque era más probable que naciera allí o en cualquiera otra parte de la Judea, antes que surgiera del país de sus adversarios, el que tubiera que luchar contra sus enemigos; porque, si por ejemplo, los moros de hoy sueñan con un jefe que luche y sea capaz de librarlos contra la España invasora, es muy natural que digan que dicho jefe ha de salir de entre los suyos, de los de su raza, pero no dirán que ha de salir de España; y ésto es precisamente lo que les pasaba a los hebreos.

Ningún pueblo que esté bajo el dominio de otro, espera ser libertado por el mismo pueblo opresor, sino que la libertad la espera de sí mismo.

Una prueba más de que Cristo fué inventado para adaptarlo al Antiguo Testamento, la tenemos en ésto que dice San Mateo:

«No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir». (Mateo Cap. 5, vers. 17).

De modo que fué inventado para cumplir, es decir, lo que sus inventores han creído que cumplía.

Pero, ¿qué ha cumplido? En este caso cumplió lo que no le mandaron.

Esto de «he venido para cumplir la ley», es lo mismo que si nos dijeran los evangelistas esto otro: «inventamos un Cristo para hacer ver que de lo que dicen los profetas todo queda cumplido». Pero los evangelistas se han equivocado de medio a medio, porque sí los profetas no dicen nada de Cristo, nada han podido cumplir los evangelistas con su Jesús hecho de fábrica.

Los evangelistas, han querido sacar materiales del Antiguo Testamento para moldear su Jesús, y como no lo tenían más bien preparado, echaron mano de lo que encontraron; y ahora podemos decir que el Nuevo Testamento es hecho con recortes que han sacado del viejo, pero tan mal le asientan que es una barbaridad. Porque el paño del Antiguo Testamento es de un color, y al remendar el Nuevo le han dado otro, resultando pues, que han hecho de su Jesús un verdadero Arlequín.

Las aventuras que tiene el libro de las «Mil y uno Noches» están mil veces mejor arregladas que las aventuras de Jesús, y su existencia es tan real, como la del encantador Merlín.

Ahora veamos algo sobre su moral.

«Mas os digo: no resistáis al mal; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra». [Mateo Cap. 5, vers. 39. Lucas Cap. 6, vers. 29.)

Nadie duda que ésta es una máxima de moral, y los que se dicen ser ministros de él, son los que menos ponen las mejillas, ellos siempre han puesto los puños

Después de esta máxima, continúa con otra porción de cosas que no son menos importantes que la expuesta; pero a la par de estas frases tan cariñosas, tenemos otras en que se contradice de la manera más espantosa, como lo vamos a demostrar:

«No penséis que he venido para meter paz en la Tierra: no he venido para meter paz, sino espada». (Mateo, Cap. 10, vers. 34. Lucas, Cap. 12, vers. 51).

De dar la mejilla para ser abofeteada, a meter espada, hay más de un viento de diferencia y también más de un cuadrante; hay los trescientos sesenta grados. Por eso los curas, frailes y todo lo que pertenece a esa clase de parásitos, no tienen un ápice de cristianos; si el ser cristiano consiste en poner las mejillas. Pero si por el contrario, consiste en meter espada, entonces, ahí los tenéis, son los cristianos de verdad; y tanto así, que hace cerca de dos mil años que meten espada, pero éso de poner la mejilla, tente atrás que es pecado. Así que figúrate, querido lector, si el clero es o no cristiano,

A propósito de la famosa máxima, voy a referir al lector la curiosa anécdota que sigue, porque ella nos enseña una gran verdad.

Se congregaba el pueblo de las rancherías a celebrar la Semana Santa en la iglesia de la Aldea vecina. Entre los concurrentes se encontraba un pastorcito que escuchaba atentamente el sermón del párroco del lugar que citaba pasajes de la Biblia sobre la vida de Jesucristo.

«Mas os digo: no resistáis al mal; cuando te peguen en una mejilla, pon la otra; pero no vuelvas mal por mal.»

Entonces se levantó el pastorcito y dijo al cura: «Oiga, padre, quiero que me diga aquí abajo éso que dijo Jesucristo.»

Se bajó del púlpito el supuesto representante de Dios para explicarle al pastorcito en lenguaje común la máxima de Jesús.

«Si, hijo mío, así dijo Jesús: «Cuando te peguen en una mejilla, pon la otra, pero no vuelvas mal por mal.»

«A mí no me hace tonto, jijo de un...», replicó el pastor, y le dió un fuerte manazo al Cura en la mejilla derecha, haciéndole dar media vuelta.

Entonces se acercó el Cura al pastor, a quien le contestó de la siguiente manera:-

«Sí, hijo mío, pero has de saber que también dijo Jesús que: «Con la vara que midas serás medido.» Y se lanzó sobre el infeliz pastor arrojándolo por el suelo de una terrible bofetada.

J. MAYO.

(Continuará

FRAGMENTO

......El hombre es un sér indivisible, completo, y si en su vida privada es un canalla, si en su familia es un tirano, si en sus relaciones sociales es un mentiroso, un engañador, un opresor y un explotador, debe serlo también en sus actos públicos; si se presenta de otro modo, si trata de darse las apariencias de un demócrata liberal o socialista, amante de la justicia, de la libertad y de la igualdad, miente aún, y debe tener evidentemente la intención de explotar las masas como explota a los individuos. No es, pues, sólamente un derecho, es un deber desenmascararlo, denunciando los hechos inmundos de su vida privada, CUANDO SE HAN OBTENIDO PRUEBAS IRREFUTABLES. La única consideración que puede tener en este caso a un hombre concienzudo y honesto, es la dificultad de constatarlos, dificultad infinitamente más grande para los hechos de la vida privada que para los de la vida pública. Pero ésto es asunto de conciencia, del discernimiento y del espíritu de justicia del que cree deber denunciar un individuo cualquiera a la reprotación pública. Si lo hace, no impulsado por un sentimiento de justicia, sino por maldad, por emvidia o por odio, tanto peor para él. Pero no debe permitirse a nadie que denuncie sin probar; y cuando más seria es una acusación, tanto más pruebas deben presentarse también en apoyo de la acusación. El que acusa a otro hombre de infamia debe ser considerado como un infame él mismo, y lo es en efecto, si no apoya esa denuncia terrible con pruebas irrefusables.

Miguel Bakunin.

PENSAMIENTO

Si para dejar de ser esclavos se hace necesario dar la muerte o recibirla; no hay que vacilar en ser libres.—L. C. B.

El Gobierno es la causa de la pobreza

¿Por qué les ha de estar prohibido a los hombres hacer uso de un pedazo de tierra que nadie cultiva ni ocupa hasta que pague a una tercera persona un cánon por el permiso de usarlo? Es preciso que haya alguna razón más poderosa que un simple sentido de derecho, porque la experiencia demuestra que muchos no titubearían en este concepto. ¡Mostradles una falta en el título y veréis! Si pudieran y quisieran apropiarse las tierras vacantes sin obtener de otros este privilegio, ¿creéis que los títulos de los propietarios se venderían muy caros? Entonces lo q' mantiene apartado a todo el mundo del goce de esos bienes es todo lo que por ser valuable en la gabeta del valor a las tierras no usadas. ¿Y qué es ésto? El privilegio que los propietarios tienen de disponer de los empleados del gobierno y del ejército de la nación, si es necesario, es lo que auyenta a todos los que tratan de utilizar las tierras desocupadas sin obtener antes el competente permiso. Llamo, pues, artificial a esta riqueza, porque no consiste en nada capaz de crecimiento o fabricación, sino en el simple derecho de utilizar el gobierno a fin de arrebatar el dinero a las necesidades de los hombres. Una casa reservada para que produzca rentas, es riqueza de la misma índole porque todo su valor consiste en el que el propietario tiene de servirse del gobierno para impedir que las gentes ocupen las casas sin pagar una cierta cantidad por su alquiler.

La segunda clase de riqueza artificial difiere de la primera en que su valor consiste en retener fuera de uso la casa misma y vender algo de lo que produce. Se trata en este caso, por ejemplo, de una mina de carbón. El propietario no tiene la mina para venderla como hace el propietario de la tierra con su parcela, pero se vale de otros hombres para extraer carbón de la mina y prepararlo para el uso común, y entonces retiene el carbón hasta que se le paga bastante dinero por su mercancia. Dejadle que posea la mina pero permitid a todos extraer carbón de la mina y entonces los títulos del propietario valdrán bien poco. Pero se necesita combustible para que la vida no sea demasiado dura y la única fuente que lo produce es la mina, de manera que si el carbón no puede obtenerse sin pagar antes, ha de hacerse seguramente dinero, y es esta certeza de adquirirlo, basada en las necesidades de los hombres, lo que da valor a la propiedad de la mina. ¿Qué es lo que impide que los hombres se provean del carbón necesario? Pues lo que constituye, sólo lo que constituye la riqueza de los propietarios de minas. Es el privilegio que tienen los propietarios de disponer del gobierno para que encarcele a los que tomen el carbón sin pagar y el privilegio también de disponer de una policía y aún de un ejército, si es preciso, como en caso de guerra, para reprimir toda violencia, para impedir que se entre en las minas sin el debido permiso. Un almacén de maderas y una fábrica son de la misma clase de riqueza, porque se sustraen al uso general y sus productos sólo pueden adquirirse por dinero.

La tercera clase de riqueza difiere de las otras dos en que mientras aquellas consisten en el derecho de poseer algo como medio de obtener dinero, ésta es el derecho de confiscar lo que otros tienen y venderlo a fin de hacer dinero. Así, se puede presentar una letra ante un juzgado, que es un delegado del gobierno para obligar al pago a los morosos; y entonces sus bienes son embargados y puestos a la venta para pagar con su producto al tenedor de la letra. Una hipoteca especifica solamente alguna cosa particular o algunas cosas que en caso necesario pueden ser embargadas. Un propietario de tierras suele no cobrar de una vez el importe de la que vende, pero deja la mitad en manos del comprador, a condición de que éste le abone anualmente una gran cantidad por el privilegio de poseer terrenos que valen más dinero que el que entrega, y así el dicho propietario encuentra un nuevo medio de hacer dinero. Pero la letra y la hipoteca del vendedor no tendrían tal valor si el comprador pudiese pagarlas o no, según fuese su voluntad; y lo que le obligó a pagarlas es lo que constituye el valor de la letra o de la hipoteca. ¿Necesito decir que lo que nos obliga a pagar es el derecho del acreedor amparado por el gobierno, mientras sus tribunales y sus empleados embargan o venden lo que posee el deudor?

Quizás la más clara expresión de la riqueza artificial es una patente de privilegio, porque todos pueden ver, sin más explicaciones, que todo su valor no consiste más que en el derecho de monopolizar y sustraer al uso general una cosa necesaria, en tanto no se paga por élla bastante dinero para tener el privilegio de utilizarla... El lector puede ver por sí mismo fácilmente que ninguno de esos derechos de monopolizar las tierras, los bosques, las minas, las casas y las invenciones, sustrayéndolas al uso general, podrían existir en absoluto si no existiera el gobierno. Puede ver igualmente que la fuerza es una cosa esencial para que aquellos derechos tengan un valor. No ocurre lo mismo con los derechos naturales, esto es, el derecho a utilizar la tierra y todos los productos de la naturaleza, porque son tan perfectos cuando el hombre vive en exagerada soledad como cuando mil hombres se juntan para vivir en sociedad.

Algunos reformadores niegan que nosotros tengamos derechos naturales, pues afirman que el derecho al uso de la tierra y de todo lo q' ésta contiene pertenece a las comunidades o naciones, que «la tierra de un país pertenece al pueblo que la habita» y esta niega en absoluto el derecho natural al uso de la tierra, porque los derechos naturales son precisamente derechos personales, individuales. Los hombres no nacen en comunidad sino cada cual a su vez y separadamente y los derechos naturales con nosotros, arrancan de la cuna y nos acompañan siempre. Si un hombre no tiene derecho a utilizar la tierra, ¿cómo lo tendrán cien hombres reunidos? Los anarquistas creemos que todas las criaturas vienen al mundo con el derecho de posar su planta en cualquier parte de la tierra y exclamar: ¡ésto es para mi uso! y si la tierra fuera toda libre, ¿quién disputaría a otro el derecho de utilizar tanta extensión de tierra como necesitase o pudiese utilizar?

No es este el lugar para discutir los derechos individuales; me he referido a éllos solamente para evitar una torcida interpretación y por temor de que se creyera que negamos el derecho al uso exclusivo de las cosas.

Del mismo modo que la pobreza no podría existir sin el gobierno, tampoco, sin él habría moneda, porque ésta es creada y sostenida por la ley. Yo hablo del dinero tal cual es y tal como ha sido siempre, no como pudiera ser bajo otras condiciones sociales aunque confieso mi incapacidad para comprender en qué podría ser necesario el dinero si la riqueza artificial no existiera. El dinero, pues, es un producto de la ley. En donde quiera que el gobierno no la haya creado, nadie habrá visto jamás la moneda. Cualquiera puede tomar la cantidad suficiente de metal de la misma clase, recortarlo y darle la forma de una moneda, señalar sobre sus dos superficies los signos y dibujos adecuados y aunque reunan todas las condiciones apetecibles, semejante moneda no será aceptada por nadie. No se puede objetar con la deficiencia de peso o grabado, porque hay quien puede hacer la moneda tan perfecta como la del gobierno y aún así no será admitida más que como un simple pedazo de metal. ¿Qué le falta entonces? El sello, la garantía de la autoridad, del gobierno; nada más.

G. C. CLEMENS

(continuará)

LO QUE QUEREMOS

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres hermanados por una solidaridad consciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo de bienestar posibles, el máximo de desahogo moral y material; queremos para todos pan, libertad, amor y ciencia.

ENRIQUE MALATESTA.

Sacco y Vanzetti Asados vivos en la Silla Eléctrica

Horrible reseña informativa de la muerte de Sacco y Vanzetti escrita por el americano Jack Grey, único periodista a quien las autoridades americanas permitieron presenciar el crimen.

Jack Grey se expresa así:

Boston, Agosto 23.—Las manos del capitalismo de Massachusetts, esta noche se han cubierto de sangre inocente. Bartolomé Vanzetti y Nicola Sacco han pasado a la eternidad después de siete años de indiscriptibles torturas sin paralelo en la historia ni aún en la Inquisición.

Lector, entra conmigo a la Casa de Muerte.

En Boston asesinan a los hombres algo diferente, aquí en el «centro de la Cultura americana», donde dicen que uno nunca oye hablar mal inglés, sino el más culto y refinado.... Estos bostonianos, es decir, los bostonianos que han hecho las muertes hoy en la Prisión del Estado, son una cuadrilla de metódicos criminales a sangre fría. Más aún, son competentes, infinitamente más competentes que los criminales de Sing Sing.

La Celda de Muerte de Charlestown es mucho más grande que la de Sing Sing: yo diría que el techo de la cámara tiene 21 pies de altura aproximadamente y 75 pies de largo por 28 de ancho. La cabina con el cuadro de distribución eléctrica y la fatídica silla, están en un extremo de la sala.

La celda es lívidamente cadavérica, blanca y las luces brillan con un fulgor pirotécnico. No hay sillas para los testigos. Ellos están de pie. Y están justamente enfrente a la silla eléctrica, pero tan cerca, que pueden tocar al hombre que se siente en la silla, con sus manos.

Yo he visto morir veinte hombres en la silla. Por muchísimo tiempo he tenido el cándido pensamiento de que era inmune al horror, pero, cuando esta noche entré al matadero de la Prisión de Charlestown, un indecible horror atenaceaba mi garganta. Quise sentarme, pero no había en qué. Y pensé en Sacco y Vanzetti.

Ambos han tratado inútilmente de escapar a la monstruosa silla, durante siete años. Por siete años han estado pensando y soñando con la muerte horrible, noche y día; pero ahora, la muerte los aniquilará en pocos minutos sólamente. Cuando yo pensaba que estos dos hombres inocentes habían aguantado por siete largos años el martirio, luchaba conmigo mismo y hacía esfuerzos para poder presenciar la matanza.

Sin que yo me pudiera percibir de la presencia repentina del carcelero, le llegué a distinguir cuando abría la puerta que separa la sala de los condenados, de la celda de ejecución en que me encontraba. Unos segundos después, aparecía trayendo a Celestino Madeiros. Cinco musculosos guardianes lo cogen, y a empellones le sientan en la silla; más que empujarlo, le arrastran, como haría un policía brutal con un borracho de la calle.

EL VERDUGO ESTÁ NERVIOSO

Madeiros hecha una mirada feroz a los guardias, como si quisiese decir con sus ojos vidriosos su último reproche. Parecía querer expresar que le incomodaba la manera violenta en que había sido empotrado en la silla; pero antés de que pudiese reaccionar, los cuatro guardianes le tenían sólidamente atado y, Robert C. Elliott, el verdugo de cara flaca y alargada, con ojos de abalorio, le ajustaba los electrodos en el cráneo.

Elliot, me fijé, no trabajaba tan bien como yo lo había visto «trabajar» muchas veces en Sing Sing. Estaba extremadamente nervioso. Parecía no poder colocar exactamente el electrodo en la cabeza de Madeiros. Finalmente logró ajustarle el aparato y entonces se dirigió a la cabina de las llaves eléctricas. Apoyó sus dedos descarnados y nerviosos en una de éllas, y volvió su cabeza vigilando al Carcelero Hendry, en espera de la señal convenida. Esta no se hizo esperar y el matador legal abrió la corriente.

La corriente de alta tensión bramaba, rugía, en el cuerpo del infeliz. Elliot se mantuvo en la cabina eléctrica mirando el espectáculo con torva mirada y horrible gesto, mientras el fluído mortífero que regulaba, estallaba con estrépito fulminando el cerebro del desgraciado en la silla.

Madeiros fué pronunciado muerto nueve minutos después que había entrado al matadero. Los carceleros le sacaron de la silla en un abrir y cerrar de ojos. ¡Cómo trabajan rápido estos bostonianos! ¡Tienen mucha prática en estos negociós!

SACCO ES LA SEGUNDA VÍCTIMA

El Carcelero desapareció de nuevo en busca de Sacco. Habían transcurrido diez segundos escasos, cuando el Carcelero volvió al matadero acompañado de Sacco. Los cinco gigantes se avalanzaron sobre el extenuado cuerpo de Nicala y lo arrojaron despiadadamente sobre la silla. Sacco se portó como un hombre que ya está cansado, estropeado, raído, enfermo, por la gigantesca lucha sostenida. Se portó como un hombre que da la bienvenida a la muerte. Se explica: él había «vivido» al borde mismo de la muerte por siete interminables años de angustia, y ahora, iba a dar el supremo salto hacia la eternidad, por un crimen que jamás cometió, pues era tan inocente como un niño recien nacido.. .

Sacco estaba muy nervioso mientras los carceleros le ajustaban las correas a su cuerpo, consumido por la larga huelga de hambre. Seguidamente gritó en italiano por dos veces: «¡Viva la anarquía! ¡Viva la anarquía!»

DA SU ÚLTIMA DESPEDIDA

Parecía recobrar su serenidad después que lanzó esos víctores de su pecho. Entonces, con una voz muy clara, tranquila, libre de emoción, dijo: «Adiós mi esposa, mis niños, y todos. ¡Amigos y caballeros, salud a todos! Adiós madre querida!»

Mientras Sacco decía su despedida, Elliott, el asesino oficial, estuvo a su derecha con una mueca de hiena en su cara. Parecía como que estaba inquieto por la demora, y cuando Sacco terminó su discurso postrero, el verdugo le puso el electrodo sobre la cabeza apresuradamente, y entonces, más que caminar, saltó, sí, saltó hacia la cabina de las fatídicas llaves eléctricas. Agarró la palanca y quedó en acecho, ansioso, espiando la señal del Carcelero.

HORRIBLE ESCENA DE MUERTE

El Carcelero dió la señal. La palanca hizo la conexión rápidamente y con un ruido seco que arrancó chispas al aparato; de nuevo se oyó el bramar, rugir, el sordo zumbido, la avalancha de la corriente terrible, que achicharraba el cerebro y el cuerpo del infortunado Sacco.

Las manos de Sacco que estaban saltando nerviosamente arriba y abajo sobre los brazos de la silla, se doblaron repentinamente en un nudo. Las venas en sus manos largas, blancas y finas, comenzaron a alzarse, se hinchaban con tanta violencia bajo la presión aniquiladora, que yo pensé se iban a reventar manchándonos a todos con su sangre.

Las venas yugulares comenzaron a hincharse despacio. Me parecía que se enroscaban subiendo su cuello, hasta que finalmente se arrollaron en un nudo, a cada lado del pescuezo. Pero algo más ocurrió mientras las venas se enroscaban como serpientes. El delgado cuello de Sacco fué inflándose desmesuradamente y a medida que su tamaño aumentaba, se tornaba gradualmente rojo.

Cuando Sacco se sentó en la silla, le observé ¡cuán flaco y demacrado estaba! Su cuello era tan delgado como un tubo, pero cuando el fluido hubo serpenteado por su cuerpo alrededor de cinco segundos, noté con horror que su cuello semejaba el cogote de un elefante.

La descarga—sírvanse amables lectores entenderme.—ocasiona una violenta convulsión en todos los muslos, y he ahí el por qué el cuello de Sacco se hinchaba y expandía desmesuradamente hasta llegar a la grotesta proporción del cuello de un elefante.

Mientras todo ésto sucedía, un torrente de saliva y humores sália de su boca y se mezclaba al sudor que emanaba de la cabeza, la cara, el cuello, ...

Mil novecientos voltios de fuerza tiene el rayo que usa la justicia de Massachusetts y alcanza a una temperatura de cerca de 1000 grados Forenheit. Tratad de comparar mentalmente estos 1000 grados Farenheit con los 100 grados a la sombra de que nos quejamos en el rigor del verano, y recién entonces os daréis una pálida idea de cómo la «culta» y conservadora Massachusetts quema vivos a los que ella cree asesinos.

TERRIBLE ESPECTÁCULO

¡Mi Dios! ¿Ha habido alguna vez en la historia, un espectáculo como el que esta noche presencio aquí, en el llamado «eje de la Cultura?» Tres hombres han sido abrasados de muerte. Tres vidas han sido inhumanamente arrojadas más allá de las fronteras de la noche éterna y de la tumba, en el corto espacio de veintiséis minutos! Pero volvamos a nuestro Sacco, que no he terminado aún de relatar su muerte.

En la segunda descarga, el cuerpo de Sacco se convulsionó indescriptiblemente. No hay nada en nuestro idioma inglés, que pueda darnos una palabra siquiera remotamente apropiada para expresar el gesto inenarrable de cómo se convulsionó el cuerpo exhausto de Sacco en la segunda descarga; y aún no existe en inglés quién pudiera describir con palabras la expresión horrorosa y ávida de la cara del asesino legal, del verdugo de Massachusetts, mientras el cuerpo de Sacco estaba debatiéndose en agonía dolorosa y forcejeando con las ligaduras que le ataban, bajo la acción mortífera de la segunda descarga. Este hombre, Elliot, tiene bastante para él.

El pobre Nicola fué pronunciado muerto 11 minutos después de las doce.

VERDUGOS MODELOS

Ahora, sirvase, querido lector, escuchar lo siguiente: Dos vidas humanas han sido tronchadas en el brevísimo tiempo de 12 minutos, es decir, seis minutos para cada uno. ¡«Trabajan» mejor que en el Estado de New York, pues los neoyorkinos emplean usualmente nueve minutos! Y estos asuntos requieren no perder tiempo. «Time is money». (El tiempo es dinero).

Y hay que ver la rapidez con que estos bostonianos sacan al hombre carbonizado de la silla eléctrica! Imaginaos sólamente que emplean menos tiempo que para sentar a la víctima ¡Esto sí que se llama ser prácticos!

Mientras todo esto sucedía, han transcurrido doce minutos, y atrás, en la antesala de esta celda de torturas, también los ha mirado correr la inofensiva y casi poética mirada de Vanzetti. ¡Doce minutos que ha estado sentado aguardando su hora postrera!

LOS MINUTOS SON ETERNOS

Primero, Vanzetti ha visto ir a Madeiros y luego, a su inseparable amigo de siempre, Nicola Sacco. Y aún después que su hermano en ideas pasó al «otro» mundo, todavía tuvo que esperar seis minutos más. ¡Yo me esfuerzo por hacer comprender al lector amigo, lo que SEIS MINUTOS aguardando SOLO, significan para un condenado a muerte! ¡Seis minutos! Los segundos apenas transcurren, parecen inacabables montañas de tiempo; y los minutos se transforman en siglos de angustia y de horror; minutos que son eternidades de sombras, cuando se espera en un estado indiscriptible, a que las garras de los verdugos nos agarren con sus manos sangrientas.

Si algún sér humano ha vivido en toda su existencia por más agitada y terrible que ella fuése, seis minutos inacabables que jamás pudo soportar hombre alguno, este hombre ha sido Vanzetti, el simpático italiano de imaginación preñada de luz y de poesia.

Bien, vino finalmente Vanzetti a la Celda de Muerte. Entró con la cabeza alta, este hombre de la buena sonrisa y la mirada cautivadora.

VANZETTI ES EL ÚLTIMO

¡Jesús! Jamás podría hombre alguno hacerme creér que Vanzetti fuése capaz de asesinar a otro hombre. Había en su cara una expresión tal de ternura y sentimiento, que parecía decir en este momento supremo: «Bueno, queridos amigos, lo lamento por todos Uds. que me miran y por los que tratan de matarme».

Nunca he visto un semblante comparable al suyo. Tenía la expresión del hombre bueno hasta la temeridad, incapaz de ofender a un gato siquiera. No me digáis, Jueces, que Vanzetti pudiese soñar aunque sea, con un crimen y menos aún con el que se le acusa.

Entró con esa sonrisa inconfundible que siempre tenía y tomó «su» asiento. Digo mal, no quise decir que tomó su asiento, sino que intentaba hacerlo pues los ayudantes del verdugo se avalanzaron sobre él tan pronto como apareció en el matadero, y a empujones brutales lo clavaron en la silla. Vanzetti, al contrario de Madeiros y Sacco, no aparentaba emoción alguna. La sonrisa no había desaparecido de su rostro. Indicó que deseaba decir algo. El Carcelero, Hendry ordenó a sus secuaces que se colocasen detrás de la silla. Elliot, el verdugo de la cara inanimada, de bronce, se colocó frente a la palanca niveladora. Había justamente comenzado a colocarle el electrodo en la cabeza, cuando el Carcelero Hendry ordenó el ¡alto! a su pandilla de asesinos.

Protesta Inocencia Hasta lo Último

«Deseo decir a los presentes, que soy inocente de todo crimen, no sólo del que tan injustamente se me acusa, sino de todos éllos», dijo Vanzetti.

Hizo una pausa de un segundo y prosiguió, dando una solemne y profunda emoción a sus palabras:

«Caballeros:—resumió,—os perdono por todo lo que me habéis hecho y por lo que los otros me hicieron. ¡Soy inocente! ¡Creédmelo, nunca he matado a nadie! ¡Adiós, amigos!»

Interpretad sus palabras; imaginad si un asesino hablaría así a una cuadrilla de asesinos oficiales, en el momento final de su vida y cuando se despedía para el viaje eterno. Os juro que jamás hubo un crimen ni en el corazón ni en el pensamiento de Bartolomé Vanzetti!

Sigamos. Cuando indicó que había dicho sus últimas palabras, la siniestra gavilla se apresuró a hacer su misión. Elliot trataba de colocarle el electrodo a la cabeza y observé con espanto que Vanzetti se iba poniendo nervioso. Le miré sus manos que colgaban, descansando sobre los brazos de la silla. Saltaban nerviosamente arriba y abajo, como si fuesen las manos de un morfinómano furioso bajo la acción de las drogas.

De improviso la palanca fatal hizo contacto y súbitamente se oyó el zumbido sordo de la avalancha *fluídica* que obraba produciendo un sordo murmullo que soy incapaz de describir. Sentí una fetidez nauseabunda, repugnante, de carne chamuscada. El cuello de Vanzetti iba hinchándose lenta, pero seguramente y se tornaba de un rojo sangre subido, mientras las venas yugulares se enroscaban en nudos horrorosos. Las venas de sus manos también adquirían una desproporción notable. Su cuello adquiría un tamaño descomunal, fantástico, y cuando la operación estaba en su más intenso rigor, cuando la hinchazón era máxima, cortó el verdugo la corriente y el cuerpo de Vanzetti cayó sordamente sobre la silla.

TRES MUERTOS EN 26 MINUTOS

En la segunda descarga, el cuerpo inanimado de Vanzetti se puso rígidamente derecho. Subía, subía, subía aún más, como forcejeando con las ligaduras por salir fuera de la silla, y cuando la corriente fué de nuevo cortada, cayó otra vez el cuerpo con un ruído apagado, sordo.

Vanzetti murió. Sacco murió y Madeiros murió. En veintiséis minutos la sanguinaria «Justicia» humana había asesinado a tres hombres, dos de los cuales todo el mundo creía inocentes.

El Estado de Massachusetts mató a estos dos hombres, por haber dicho que la vida humana es sagrada. El Gobernador Fuller ha manifestado siempre que cree en la eficacia de la pena de muerte. Y sostuvo y sostiene que el crimen evita el crimen. Los capitalistas de Massachusetts no han concluído con Madeiros, Sacco y Vanzetti. ¡No; ellos no han concluído todavía!

LA AUTOPSIA

Mañana a las siete de la mañana el Médico de Examinación, McGrath, irá a efectuar la autopsia a estos tres hombres y cuando la señora Rosa Sacco recoja el cuerpo de su esposo, y la Señorita Vanzetti el de su hermano, y la arrugada viejecita Madeiros el infortunado cadáver de su hijo, ellos estarán sin sesos y sin entrañas. Así lo quiere la ciencia oficial. La cavidad craneana será rellenada con algodones y el abdominable hueco del vientre, abierto como una boca acusadora, también será rellenado en esta...

Contra la Represión en Rusia

He aquí lo que escribe á la G.P.U., de Odessa, la vieja camarada anarquista Olga Taratouta, después del arresto del anarquista Varchawsky, a raíz de un escrito relativo a Sacco y Vanzetti.

Olga Taratouta es una antigua militante anarquista, que ha dedicado su vida a la causa revolucionaria. Bajo el reinado del Zar, fué condenada a trabajos forzados, por un atentado en contra de un personaje oficial, y luego librada de su condena por la revolución.

«Ajustando vuestras cuentas a diestra y siniestra, con los anarquistas idealistas, «culpables» o no, ¿por qué os mostráis tan flojos? Si estáis convencidos de vuestro derecho de dejar podrir en vuestras prisiones a los anarquistas-idealistas, ¿por qué os agitáis tanto cuando se habla o se escribe públicamente sobre ese asunto? Si el llamado de los anarquístas—la condena de Sacco y Vanzetti y la publicación de la conducta del gobierno soviético que persigue a los camaradas de Sacco y Vanzetti en Rusia—es criminal ¿por qué, entonces, no me habéis arrestado a mí? Si los dos ejemplares encontrados en mi casa no son criminales, ¿por qué habéis arrestado a los dos compañeros, que como vosotros bien lo sabéis, son extraños a todo ésto?

La prática dinigrante de las persecuciones continuas a los anarquistas durante estos diez años, ha hecho de vosotros unos criminales, y ésto bajo el punto de vista de las leyes que vosotros mismos habéis creado. ¿Bajo qué párrafo de vuestro Código de Instrución criminal hay que juzgaros por haber privado de la libertad a dos anarquistas, que tenéis encerrados en la G.P.U., desde hace dos semanas, sin ninguna acusación definitiva en contra de éllos?

Diréis que los habéis arrestado por otro asunto. ¡Mentira!, vuestra hermosa política es bien clara. El contenido del «Llamado» no constituía un motivo suficiente para arrestar a Olga Taratouta, arresto que hubiera ocasionado una buena batahola, desagradable para vosotros, en Rusia y en el extranjero, pero como tenéis miedo de que el llamado no se propague entre las masas, habéis decidido vengaros contra esas dos inocentes víctimas.

Pero yo declaro cotegóricamente, que este hecho escandaloso, incomparable, será dado a conocer a los obreros.

Podéis temer qué utilizaré todos los medios posibles para que mi voz sea escuchada por las masas. Conozco bien las consecuencias que puede tener mi declaración. Los medios empleados por Nicolás II no os llevarán al fin deseado. Vosotros tampoco mataréis las ideas con las prisiones y bayonetas.

Por lo que respecta a mí, me es igual que me pongáis en vuestra pequeña prisión en lugar de quedar en esta grande que se llama Rusia Soviética».

OLGA TARATOUTA.

Desafiamos públicamente a los «políticos comunistas» de anular una sola palabra de lo que antecede. «La verdad, como éllos dicen, sale a la luz».

Es el estrangulamiento de la revolución rusa por los intelectuales bolcheviques. Es el asesinato en las cárceles de la G.P.U. de los mejores militantes revolucionarios, por la INQUISICIÓN ROJA.

¡Abajo la dictadura sobre el proletariado!

¡Abajo la autoridad!

¡Viva la Revolución!—Comité Internacional de Defensa Anarquista.—Sección de Lieja, Bélgica.

GALEOTES DEL IDEAL

A los anarquistas de todo el mundo

SALUD:

Tenemos la satisfacción de comunicaros que hemos constituído un Grupo, cuyo nombre arriba se expresa, para activar la propaganda de nuestras ideas en este país, que tanto lo necesita, y con objeto de orientar a las organizacions obreras por los derroteros libertarios.

Deseamos establecer correspondencia con todos los grupos ácratas y a la vez tener un amplio intercambio de propaganda impresa.

Los Secretarios:

RODOLFO AGUIRRE, RAMON DELGADO

RAFAEL QUINTERO

México. D. F. 15 de Julio de 1928.

Plaza Miravalle, 13.

Estimaremos reproduzcan lo anterior en nuetra prensa

Origen de la Desigualdad

El hombre que por primera vez puso un cerco alrededor de un pedazo de terreno y se dijo así mismo: «Esto es mío». y encontró que los demás fueron lo suficientemente cándidos para creerle, fué el verdadero fundador de la sociedad civil.

Cuántos crímenes, guerras y asesinatos y cuántos horrores y desgracias se habrían evitado a la humanidad, si alguno hubiera arrancado las estacas, vuelto a rellenar el foso y hubiera gritado a sus compañeros:

No vayas a dar crédito a este impostor; estáis perdidos si llegáis a olvidar que los frutos de la tierra nos pertenecen a todos y la tierra misma a ninguno.

JUAN JACOBO ROUSSEAU

sólo recibirán trágicos esqueletos envueltos en piel negra como cuero quemado

Cuando McGrath esté trabajando en su examen médico, su secretaria estará a la cabecera de los cadáveres anotando taquigráficamente sus impresiones sobre los mismos. ¡Hermoso trabajo para una niña!

¡Esta ha sido una preciosa noche para Massachusetts! ¡El espíritu «práctico» de los yankees ha triunfado! ¡Tres hombres asesinados en veintiséis minutos, dos de éllos, tan inocentes como yo!»

Por que Somos Anarquistas

Nosotros somos anarquistas, no por ideología, concepción de clase o altruísmo; no por diletantismo, ni porque nos place la persecución; somos anarquistas, porque buscamos la felicidad en la anarquía, porque la vida anárquica nos proporciona satisfacción

La anarquía no es para nosotros simplemente un sistema más, un medio equitable para el reparto de utilidades económicas, un método de eliminación de dominadores y dominados, un proceso de abolición de explotadores y explotados, el fin de los ejércitos; de los policías, de los tribunales y de toda clase de monopolios y privilegios; la anarquía es para nosotros un estado de cosas presente, real, actual, un modo de vivir en el cual nos desarrollamos sin ley, sin religión, sin moral, sin gobierno laico o eclesiástico, refractarios a la influencia de toda autoridad exterior.

La anarquía, para nosotros no es solamente la Justicia económica, la Igualdad, la Fraternidad, la Solidaridad, y otras abstracciones; la anarquía es la realización presente de nuestro bienestar individual, buscado y conseguido al margen de toda tutela civil; religiosa, política, económica, social, o personal.

«El bienestar para nosotros»; esta es la razón por la cual nos sentimos anarquistas, en el sentido etimológico de la palabra.

Al margen de la legalidad, de la moralidad y de la sociabilidad, queremos vivir de la manera que mejor nos plazca, sin negar a otros el derecho a vivir de la manera que les parezca mejor, pero situándonos en estado de de legítima defensa contra aquellos que quieren negarnos el derecho a vivir nuestra propia vida en el futuro, lo mismo que contra los que pretenden negarnos este derecho en el presente.

Nosotros nos imaginamos el paraíso en esta Tierra. Es ahora que nosotros queremos gozar de la existencia y ser felices; no en un más allá ilusorio, o al día siguiente de la revolución.

Y es por ésto que nosotros consideramos como adormideras, explotadores y parásitos, a todos aquellos que prometen la felicidad en el cielo después de la muerte, o en una Sociedad Futura después de la Revolución. Poco importa que éllos se denominen creyentes o ateos, socialistas, anarquistas o revolucionarios.

E. ARMAND.

Fechas Notables

El 4 de Agosto de 1896 se aplicó tormento a los anarquistas presos en la fortaleza de Montjuich (España); la tortura de los tiempos medioevales se revivió en esta ocasión.

* * *

El 7 de Agosto de 1925 murió Ricardo Mella, (en España), una de las primeras figuras dentro del anarquismo. Su pluma fué fecunda y en todos sus trabajos hay una fuerte personalidad anarquista. «Ideario», libro que se publicó después de su muerte, es la recopilación de muchos de sus buenos trabajos periodísticos.

* * *

El 7 de Agosto de 1900 apareció en México, D.F., el periódico «Regeneración», escrito por Ricardo Flores Magón; el espíritu altamente revolucionario de este periódico fué quien influenció los levantamientos de 1906 y 1908 contra el despotismo porfirista. Mas tarde se escribió en San Luis, Missouri y Los Angeles, California, E.U.A. a causa de las persecuciones del tirano Porfirio Díaz.

* * *

El 8 de Agosto de 1897, el anarquista italiano Miguel Angiolillo puso fin a la vida de Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros en España. Los tormentos aplicados a los anarquistas un año antes en Montjuich, fueron el motivo de la acción desarrollada por Angiolillo.

* * *

El 9 de Agosto de 1924 murió el célebre anarquista argentino Teodoro Antillí. De gran beneficio para la propaganda fué su pluma, y la grandeza de su obra ha hecho que todos los anarquistas, especialmente en la Argentina, guarden intacto su recuerdo.

* * *

El 10 de Agosto murió Marco Antonio Domini, gran matemático y téologo. Se hizo célebre por sus artículos sobre religión, en donde censuraba las costumbres eclesiásticas de aquellos tiempos; sus obras fuéron quemadas por la Inquisición. Fué quien descubrió los efectos del agua y el sol que producen los colores del arco iris. Murió envenenado en la prisión y su cadáver fué quemado después.

* * *

El 17 de Agosto de 1804 nació Jorge Sand, escritara francesa de ideas avanzadas y eminente propagandista de las teorías republicanas por 1848. Fué Jorge Sand una de las inteligencias más honradas de su tiempo. Salió en defensa de Bakunin en una ocasión que éste fué calumniado por el intrigante Carlos Marx.

* * *

El 19 de Agosto de 1662 murió en París el famoso filósofo y geómetra francés Blas Pascal. Sostuvo una interesante polémica con los jesuítas, en la cual salió triunfante. Escribió un libro llamado «Cartas Provinciales», que es de un gran valor literario y filosófico.

* * *

El 19 de Agosto de 1744 nació el gran naturalista francés Juan Bautista Lamarck, fundador de las teorías de la generación espontánea y del transformismo, ilustradas luego por Darwin.

* * *

Pasadas las doce de la noche del 22 de Agosto de 1927, los anarquistas italianos Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti fueron electrocutados en Massachusetts, U.S.A., cometiendo con éllos el mismo crimen jurídico que llevó a la horca á los anarquistas de Chicago en 1887.

* * *

El 23 de Agosto de 1852 murió el químico y naturalista catalán Antonio Martí Franqués; notable por sus conocimientos y muy estudioso toda su vida. Su afición más grande fué por la botánica, habiendo logrado hacer importantes experimentos sobre la constitución y desarrollo de las plantas.

ADMINISTRACION

Por conducto de Santiago Torres, el mismo, 9.00 y Bernardo Ramírez, 1.00. Giro recibido de San Luis Potosí, sin carta, 3.50. Por conducto de Eligio Leyva (I WW) 2 00. Hipólito Almendárez, 50c. Por conducto de Faustino Jiménez, 2.00. Encarnación Salado, 5.50. Por conducto de Moisés Cortés Alva, 1 00. Domitila Jiménez, 1 00; Luis Salinas, 8 50; Simón Guerrero, 60c; Esteban Méndez, 1.00; Luis Aguillón, 1 00; Victoriano Arellano, 50c; Anselmo Guerrero, 2.50. Por conducto de Hermenegildo López, 50c. Aucencio Alvarado, 3.00; Sixto Medina, 1.00; Flavio Rocha, 1 00; Sindicato Jacinto Canek, 2.00. Por conducto de Narciso Rojas, el mismo, 2.00; Santiago Murillo, 50; Othón Urrutia, 55c; Lucas Reyes, 45c; Pedro Rodarte, 50; José Elizalde, 25c; Antonio M. Urbina, 25c y Juan Robles, 50.—Por conducto de Eudoxio Briceño, el mismo, 2.00; Desideria Briceño, 2 00; Ramón Orozco, 2.00; Elena E. de Orozco, 2.00; Jesús Camacho, 1.00; Matias Luquin, 1.00; Niño José Briceño, 1.00; Niño Mab Briceño, 1.00 —Por conducto de J. Miño A., el mismo, 50c; Luis S. Enríquez, 1.00 y Un Cubano, 50.—Centro Cultural Recreativo por conducto de R. Rodríguez, 5.00.—Camilo Salas, 1.00; Miguel García, 1.00; Eulalia Pérez, 50c; Andrés Carballo, 10c; Antonio Mendieta, 20; Un compañero, 60c; Antonio Romero, 1.00; Valeria O. del Castilo, 10; Refugio Tacuma, 50c; Vicente Aguilar, 2.00; Comunidad de Campesinos, F.C.P., 50c; Por conducto de José Cano, el mismo, 50c y Cenobio Cano, 50c. Martín Alvarez, 4.20 J. Inés Meza, 30c; Fortino Lara, 5.00; Guadalupe López, 1.00; Valeria Santana, 4.37; Lucio Vazquez, 1.30; Crescenciano Méndez, 50c; Nazario Bautista, 1.50. Por conducto de Esther Mendoza envian José Zamora, 5 00; Efrén Bonilla, 1.50; José Meza, 1.00; Rosalio Martinez, 50c y Jorge Abud, 1.00.-Juan F. Tarín, 50c. Por conducto de David Salmerón, 2.00. Guadalupe Loera, 10c; Esteban Rodríguez, 10c; Pablo López, 10c; Juan B. Viramontes, 10c; Tovías García, 10c; Gabino Reyna, 1.00; M. Sandoval, 2.00; Luis B. Peralta, 1.00; Eligio Leyva, 2.00 Total 115.77.

SALIDAS

Déficit del Nº 11-43.40; Porte Correo, 6.70; Papel 39.60; Timbres, 4.80; Luz y Fuerza, 9.40; Impresión y confexión, 39.00; Gastos menores, 5.75, total 148.65.

RESUMEN

Suman las Entradas........115.77
Suman las Salidas.........148.65
Déficit, para el Nº 13.......32.88

«¡AYUDAD A MOONEY Y BILLINGS!»

Con gusto reimprimimos lo siguiente, tomado de la Revista Blanca.

Con este título hemos hallado en los periódicos americanos llamamientos en pro de los revolucionarios citados, que, desde 1916, y a pesar de su inocencia, se hallan recluídos en el presidio de St. Quentin (Californie).

Mooney y Billings fueron condenados a muerte por atribuírseles falsamente un atentado terrorista, realizado en San Francisco el 22 de Julio de 1916. Ambos pudieron probar que eran agenos al hecho que se les imputaba; sin embargo, el patronato de California les odiaba y para conseguir su condena sobornó jueces, compró falsos testigos e influenció a la opinión pública contra los acusados; no obstante se logró que la condena a muerte fuese transformada en la de cadena perpetua. Nuestros dos hermanos de clase llevan, pues, 12 años de presidio. El camarada Alejandre Berkman se interesó de un modo especial por las dos víctimas, y su campaña por la libertad de Mooney y Billings le valió el ser expulsado de los Estados Unidos.

Durante muchos años los dos condenados alimentaron la esperanza de que la clase obrera organizada conseguiría sacarlos del presidio. Esta esperanza no se ha visto confirmada por los hechos. El heroísmo de ambos es digno de admiración. Hasta aquí no dieron su aprobación para una campaña de masas en pro de su liberación. Tan sólo ahora se han declerado dispuestos a permitirla.

Pedimos a las organizaciones adheridas a la A.I.T. y al proletariado mundial que proteste por todos los medios contra la enorme injusticia de que hace víctimas a Mooney y Billings.

imp
ayudó en esta campaña E. Goldman